

**KIM IL SUNG**

**TODAS LAS FUERZAS PARA LA  
VICTORIA EN LA GUERRA**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNIOS!

# **KIM IL SUNG**

## **TODAS LAS FUERZAS PARA LA VICTORIA EN LA GUERRA**

Discurso por radio dirigido a todo  
el pueblo coreano  
26 de junio de 1950

Queridos compatriotas;  
Amados hermanos y hermanas;  
Oficiales, clases y soldados de nuestro Ejército Popular;  
Guerrilleros que operan en la parte Sur de la República;

En nombre del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, me dirijo a ustedes con el siguiente llamado:

El ejército del gobierno títere del traidor Syngman Rhee inició el 25 de junio una ofensiva total contra las áreas de la parte Norte de la República, a lo largo del Paralelo 38. La valiente Guarnición de la República, librando fieras batallas contra la invasión del enemigo, impidieron su avance.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, habiendo discutido la situación creada, ordenó a nuestro Ejército Popular que empezara un decisivo contraataque y barrera las fuerzas armadas del enemigo. Cumpliendo las órdenes del Gobierno de la República, el Ejército Popular rechazó al enemigo de las áreas al Norte del Paralelo 38, y avanzó de 10 a 15 kilómetros al Sur. Ha liberado ya un número de ciudades, como Ongjin, Yonan, Kaesong, Paechon, y muchas aldeas.

La pandilla traidora de Syngman Rhee ha desatado una guerra fratricida y antipopular, pese a que todo el patriótico pueblo de nuestra Patria está haciendo los máximos esfuerzos por reunificar la Patria por vía pacífica.

Como sabe todo el mundo, la camarilla de Syngman Rhee, que se opone a toda costa a la reunificación pacífica de la Patria, desde hace mucho se había preparado para la guerra civil. Llena de furia, aumentó sus armamentos a expensas del sudor y la sangre de la población surcoreana, hizo frenéticos esfuerzos para preparar su retaguardia. Recurriendo a un despotismo terrorista sin igual, puso fuera de la ley a todos los partidos polí-

ticos y organizaciones sociales democráticos de Corea del Sur; detuvo, encarceló y asesinó a personalidades patriotas y progresistas, sofocó despiadadamente hasta las más ligeras manifestaciones de descontento hacia su régimen reaccionario. Cientos de miles de los mejores hijos e hijas de nuestro pueblo, que lucharon por la independencia, la libertad y la democracia de la Patria, han sido encarcelados y masacrados por el enemigo.

Con el propósito de encubrir sus maquinaciones para iniciar la guerra civil, la camarilla de Syngman Rhee provocó incesantes choques en el Paralelo 38, manteniendo a nuestro pueblo permanentemente preocupado, trató de hacer recaer la responsabilidad de esos choques provocativos sobre la República Popular Democrática de Corea. Durante la preparación de la llamada “expedición al Norte”, siguiendo instrucciones de los imperialistas de Estados Unidos, no vaciló en actuar en contubernio con los militaristas japoneses, enemigos jurados del pueblo coreano.

La camarilla traidora de Syngman Rhee ha vendido la parte Sur de nuestra Patria a los imperialistas norteamericanos, como colonia y base militar estratégica, ha sometido su economía al dominio de los monopolistas yanquis.

Los imperialistas norteamericanos se han apoderado de las principales ramas económicas de la parte Sur y han dislocado completamente la economía nacional. Roban el arroz, el tungsteno, el grafito y muchos otros recursos naturales de vital necesidad para nuestro país. Los empresarios y comerciantes medianos y pequeños de Corea del Sur, bajo la presión del capital de Estados Unidos, no han podido evitar la ruina. En la parte Sur de nuestra Patria, la mayoría de las fábricas y talleres están cerrados; el número de desempleados se eleva a varios millones; los campesinos aún no poseen tierras, y la agricultura decae de

año en año. La población de Corea del Sur se halla en la miseria y languidece de hambre.

Queridos compatriotas:

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, junto con todos los partidos políticos y organizaciones sociales de carácter patriótico y democrático, y todo el pueblo de nuestro país, hizo cuanto pudo por evitar una guerra fratricida y el catastrófico derramamiento de sangre, por reunificar nuestra Patria por vía pacífica. La primera tentativa para lograr dicha reunificación fue hecha ya en abril de 1948, en la Conferencia Conjunta de Representantes de Partidos Políticos y Organizaciones Sociales de Corea del Norte y del Sur.

Sin embargo, la camarilla traidora de Syngman Rhee frustró esta tentativa y, siguiendo instrucciones de los imperialistas yanquis y de la llamada “Comisión Provisional de la ONU para Corea”, instrumento de agresión a su servicio, efectuó elecciones separadas en Corea del Sur el 10 de mayo de 1948 e intensificó los preparativos para el ataque armado contra la parte Norte de nuestra Patria.

Con el objeto de alcanzar la reunificación pacífica de la Patria y su completa independencia, los 72 partidos políticos y organizaciones sociales de carácter patriótico de Corea del Norte y del Sur, afiliados al Frente Democrático para la Reunificación de la Patria, hicieron una proposición en junio del año pasado para reunificar por vía pacífica a nuestro país, mediante la celebración de elecciones generales. Todo el pueblo coreano dio entusiasta apoyo a dicha proposición, pero la camarilla traidora de Syngman Rhee se opuso también a ella.

El 7 de junio de 1950 el Frente Democrático para la Reunificación de la Patria, expresando el anhelo de todo el pueblo, reiteró una vez más su propuesta de acelerar la reunificación pacífica de la Patria. Pero la camarilla traidora de Syngman

Rhee también frustró su realización declarando en tono de amenaza que todo el que la apoyara sería tildado de renegado.

El 19 de junio de 1950, el Presidium de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea, manifestando la firme voluntad de reunificación, independencia y desarrollo democrático de la Patria, y según el deseo de los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos, propuso realizar la reunificación pacífica de la Patria por medio de la unión de dicha Asamblea y del “parlamento” surcoreano en un solo órgano legislativo para toda Corea.

A este unánime deseo de todo el pueblo coreano de reunir pacíficamente a la Patria, y a nuestra justa y sincera proposición, la camarilla traidora de Syngman Rhee ha respondido provocando la guerra civil.

¿Qué objetivo persigue dicha camarilla con esta guerra fratricida?

Busca extender, por medio de ella, el régimen reaccionario y antipopular de la parte Sur a la parte Norte de la República, quitar a nuestro pueblo las conquistas de las reformas democráticas.

La pandilla reaccionaria de Syngman Rhee intenta despojar de sus tierras a los campesinos —que han llegado a ser sus dueños, como resultado de la reforma agraria efectuada en la parte Norte de la República, sobre el principio de la confiscación sin indemnización y la distribución gratuita de la tierra—, devolverlas a los terratenientes y privar a la población de la parte Norte de todas las libertades y derechos democráticos que ha obtenido. La camarilla traidora de Syngman Rhee quiere convertir a nuestra Patria en una colonia del imperialismo yanqui y a todo el pueblo coreano, en su esclavo.

Queridos hermanos y hermanas:

Un gran peligro amenaza a nuestra Patria y a nuestro pueblo.

En esta guerra contra la pandilla de Syngman Rhee, el pueblo coreano debe defender con su vida la República Popular Democrática de Corea y su Constitución, liberar a la parte Sur de nuestra Patria del dominio reaccionario de dicha camarilla, derrocando el poder vendepatria y títere establecido allí, restaurar en la parte Sur los comités populares, genuino poder del pueblo, y lograr la causa de la reunificación de la Patria bajo la bandera de la República Popular Democrática de Corea.

La guerra que estamos librando contra el fratricidio que desatara la camarilla traidora de Syngman Rhee, es una guerra justa por la reunificación y la independencia de la Patria y por la libertad y la democracia.

Todo el pueblo coreano, si no quiere ser de nuevo esclavo de los imperialistas extranjeros, debe alzarse en una lucha de salvación nacional para derrocar el “poder” vendepatria de Syngman Rhee y sus fuerzas armadas. Debemos alcanzar sin falta la victoria final haciendo todos los sacrificios.

Todo el pueblo coreano siempre debe observar con la mayor atención y aumentar la vigilancia ante cada uno de los movimientos de los imperialistas norteamericanos, sostén de la camarilla traidora de Syngman Rhee.

Nuestro Ejército Popular debe exhibir valentía y abnegación en la justa lucha por defender las conquistas de las reformas democráticas en la parte Norte de la República, liberar a los compatriotas de la parte Sur del dominio reaccionario y reunificar la Patria bajo la bandera de la República Popular.

Los oficiales, clases y soldados de nuestro Ejército Popular han surgido del pueblo. El Ejército Popular es la genuina fuerza armada del pueblo coreano, formada por sus mejores hijos e hijas. Ha sido educado y entrenado en el espíritu del amor a la Patria y al pueblo; está equipado con armas modernas de gran eficiencia, y pertrechado del elevado espíritu patriótico de

combatir hasta la muerte por los intereses de la Patria y el pueblo. Todos los oficiales y soldados del Ejército Popular deben luchar hasta la última gota de sangre por la Patria y el pueblo.

La población de la parte Norte de la República debe reorganizar todo su trabajo, adaptándolo al período de guerra, y poner en acción todas las fuerzas para la victoria en la guerra, a fin de exterminar al enemigo lo antes posible. Hay que organizar la ayuda de todo el pueblo al Ejército Popular, reforzarlo continuamente, asegurar el acarreo urgente de todos los artículos de primera necesidad y los materiales bélicos hacia el frente, y organizar el trabajo de auxilio cariñoso y generoso a los soldados heridos.

Con el objeto de asegurar la victoria en el frente, la retaguardia del Ejército Popular tiene que ser consolidada como una fortaleza inexpugnable.

Hay que desplegar en la retaguardia una lucha implacable contra los desertores y los propaladores de infundios, organizar hábilmente la labor de descubrir y liquidar a los espías y elementos subversivos. El enemigo es astuto y siniestro; por lo tanto, hará todos los esfuerzos para difundir falsos rumores. El pueblo no debe dejarse embaucar por semejante demagogia del enemigo, y los órganos de poder de la República deben castigar sin piedad a los traidores que le ayudan.

Los obreros, técnicos y oficinistas de la parte Norte de la República deben defender las fábricas, los talleres, los servicios de transporte y comunicaciones frente a los ataques del enemigo, cumplir fielmente los planes de producción, todas las demás tareas que se les han asignado, satisfacer con prontitud las necesidades del frente.

Los campesinos de la parte Norte de la República deben aumentar la producción agrícola, a fin de abastecer suficientemente al Ejército Popular con los alimentos que necesita, ayu-



darle por todos los medios para asegurar la victoria en la guerra.

Los guerrilleros de ambos sexos en la parte Sur de la República deben librar su lucha más enérgica y audazmente, crear y extender zonas liberadas, incorporando grandes masas del pueblo a la guerrilla. Deben atacar y destruir al enemigo en su retaguardia; asaltar sus estados mayores, cortar y destruir vías férreas, carreteras, puentes, líneas telegráficas y telefónicas, etc.; interrumpir por todos los medios posibles las comunicaciones entre el frente y la retaguardia enemigos, y en todas partes liquidar a los traidores, restaurar los comités populares, órganos del poder del pueblo, y cooperar activamente con el Ejército Popular en sus operaciones.

Los compatriotas de la parte Sur de la República deben desobedecer las órdenes e instrucciones del gobierno títere de Syngman Rhee, boicotear su ejecución y sembrar la confusión en la organización de la retaguardia enemiga.

Los obreros de la parte Sur deben organizar la huelga en todas partes, amotinarse, defender las fábricas, los talleres, minas, ferrocarriles y sus otros centros de trabajo, para que no sean destruidos por el enemigo en fuga, prestar activa ayuda al Ejército Popular a fin de asegurar el triunfo en la guerra.

Los campesinos de la parte Sur no deben dar alimentos al enemigo; tienen que recoger bien las cosechas del año, tomar parte activa en el movimiento de guerrillas y no escatimar esfuerzos en brindar toda clase de cooperación y ayuda al Ejército Popular.

Los empresarios y los comerciantes medianos y pequeños de la parte Sur deben cooperar en la lucha por salvar la economía nacional de nuestro país de la subordinación al capital monopolista de Estados Unidos, oponiéndose al “poder” de Syngman Rhee y ayudando al Ejército Popular.

Los exponentes de la cultura y los intelectuales en la parte

Sur deben colaborar activamente en la guerra contra la camarilla traidora de Syngman Rhee, por la reunificación y la libertad de la Patria, por crear las condiciones para el desarrollo de la cultura nacional. Deben poner de pleno manifiesto entre las masas populares los crímenes de la camarilla traidora de Syngman Rhee y cumplir su papel de agitadores en la organización de los levantamientos de masas.

Oficiales y soldados del “ejército de defensa nacional” del gobierno títere de Corea del Sur:

El enemigo de ustedes no es otro que la camarilla traidora de Syngman Rhee. En interés de la Patria y el pueblo deben volver sus armas contra ella aprovechando todas las oportunidades para hacerlo.

Tienen que pasarse al lado del Ejército Popular y de los guerrilleros y colaborar en la lucha de todo el pueblo por la reunificación y la libertad de la Patria. Deben ocupar un lugar honroso en las filas de los combatientes por la libertad e independencia de la Patria rebelándose contra el enemigo de nuestro pueblo.

Queridos compatriotas, hermanos y hermanas:

Llamo a todo el pueblo coreano a unirse más estrechamente alrededor del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea para derrotar y barrer lo más pronto posible las fuerzas armadas y el régimen policíaco de la camarilla traidora de Syngman Rhee.

La historia de la humanidad enseña que un pueblo que se levanta resueltamente a luchar por su libertad e independencia, sale siempre victorioso. Nuestra lucha es justa. Con toda seguridad la victoria será de nuestro pueblo. Estoy seguro que nuestra justa lucha por la Patria y el pueblo será ciertamente coronada por el triunfo.

Ha llegado la hora de reunificar nuestra Patria. Avancemos

con valentía confiando firmemente en la victoria.

¡Dirigid todas las fuerzas para ayudar a nuestro Ejército Popular y al frente!

¡Concentrad todos los esfuerzos en derrotar y barrer al enemigo!

¡Viva el pueblo coreano, que se ha levantado entero en una justa guerra!

¡Viva la República Popular Democrática de Corea! ¡Avancemos hacia la victoria!